

22 Abril

El Venerable Teodoro de Sikeón, Obispo de Anastasiopolis

Partes Variables

VÍSPERAS

Los Stijos con las estrofas

del Triodio

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

al Venerable

Tono 5

Melodía: «Oh venerable padre...»

Oh venerable padre, sagrado Teodoro, fuiste santificado desde el vientre de tu madre y, como Jeremías de antaño, fuiste conocido por Dios. Una estrella anunció tu nacimiento, el mundo entero ha sido verdaderamente iluminado por el esplendor de tu vida y las tinieblas de los demonios se han desvanecido. Las enfermedades han sido alejadas de los hombres de todas las épocas, y la gracia ha derramado toda clase de curaciones. Por tanto, clamamos a ti: «¿Suplicas alguna vez a Cristo que conceda al mundo gran misericordia?»

Stijo: Alabad al Señor, todas las gentes. Alabádo, todos los pueblos.

Oh venerable padre, maravilloso Teodoro, habiendo consumido toda la yesca del pecado con poderosa abstinencia y el fuego de la oración, recibiste la iluminación divina, hiciste que la gracia de la Trinidad habitara en ti y te volviste completamente radiante, emitiendo rayos de curación, contemplando las cosas por venir, como lo hizo Elíseo en la antigüedad, rompiendo las ataduras de la esterilidad, ahuyentando hordas de demonios con el poder del Espíritu divino, y suplicándole que conceda paz y gran misericordia al mundo entero.

Stijo: Pues Su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Oh venerable padre, honorable Teodoro, sol que iluminaste la tierra con tus obras y con tus innumerables signos, don precioso dado a Cristo Dios, excelente fundamento del sacerdocio, modelo de los monjes, confirmación de quienes a ti recurren con fe, Piedra

preciosa, casa de la Trinidad, copa que derrama un abismo de curaciones: ora siempre a Cristo, para que conceda al mundo entero la paz y la gran misericordia.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 5

¿A quién te has comparado, oh alma mía, siempre sobresaliendo en lo peor y añadiendo sin pensar múltiples azotes a tus heridas, sin pensar que quedarás herido en todo tu cuerpo, ni que se acerca el Juez ante quien ¿Tienes que soportar recibir sentencia y retribución por tus actos? Sin embargo, volviéndose, postraos ante la Virgen, clamando: «¡Oh Soberana Señora, oh Soberana Señora, no me desdeñes, que he enojado al justo y misericordioso Dios que nació de ti para la salvación de la humanidad y fue crucificado en la carne!»

O si es un Miércoles o Viernes

Cuando contemplaste colgado del Árbol, el Racimo de uvas plantado que, como una vid, sacaste a luz, con su costado divino traspasado por una lanza, exclamaste clamando en voz alta, oh Purísima: «¿Qué es esto, oh Hijo y Dios mío? ¿Cómo es que Tú, que curas todas las enfermedades y sufrimientos, has sufrido sufrimiento, aunque eres desapasionado según Tu naturaleza divina? ¿Cómo te ha recompensado así el pueblo ingrato por Tus beneficios, oh Benefactor?» *Por sus sufrimientos ruegas que yo pueda estar siempre libre de los sufrimientos, *para poder glorificarte.

No hay Entrada

El Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 2

Conocido por ser santificado desde tu más tierna infancia, y demostrado ser lleno de gracia, iluminaste el mundo con milagros, y ahuyentaste una multitud de demonios, oh ministro sagrado Teodoro; Por tanto, ruega al Señor por nosotros.

MAITINES

Tropario

Tono 2

Conocido por ser santificado desde tu más tierna infancia, y demostrado ser lleno de gracia, iluminaste el mundo con milagros, y ahuyentaste una multitud de demonios, oh ministro sagrado Teodoro; Por tanto, ruega al Señor por nosotros.

Los Himnos de la sesión después de las Katismas, del Octoijos o del Triodio

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

de José

Tono 4

Cantemos a Dios nuestro Redentor, Quien guió a Israel en la antigüedad huyendo de la esclavitud de Faraón, y los alimentó en el desierto, porque Él ha sido glorificado.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

El Sol noético te mostró, oh sapientísimo, como estrella divinamente radiante del firmamento de la Iglesia, emitiendo siempre rayos de milagros y destruyendo las tinieblas de las pasiones.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

El Creador, santificándote desde el vientre de tu madre, como lo hizo con Jeremías en la antigüedad, oh venerable padre Teodoro, te hizo un vaso muy útil del Espíritu, que ahuyenta a los espíritus malignos.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Con el sudor de tu esfuerzo ascético apagaste la llama de las pasiones, oh Teodoro, y con la lluvia de tus oraciones derramaste torrentes de milagros, extinguiendo claramente el calor ardiente de las dolencias.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

De tu vientre brotó el racimo de uvas incultas, oh Virgen Madre pura, exudando la dulzura del perdón y la alegría de la inmortalidad para aquellos enloquecidos por la embriaguez de los males.

Katabasia

Abriré mi boca y el Espíritu la inspirará, y pronunciaré las palabras de mi canto a la Reina y Madre. Se me verá celebrando la fiesta radiantemente y alabando con alegría su concepción.

ODA 3

Tono 4

Habiendo establecido el trueno y dado forma al viento: hazme firme, oh Señor, para que pueda cantarte en verdad y hacer tu voluntad; porque no hay nadie santo como tú, oh Dios nuestro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

¡Cuán maravillosa es tu vida, oh divinamente sabio y glorioso Teodoro, cuán asombrosos tus milagros y cuán exaltada tu unión con Dios, tu anhelo y tu ascenso sin obstáculos!

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Evitaste el asalto de las pasiones entregándote al dolor, oh bienaventurado Teodoro, y con ello despreciaste la perversa persecución de los demonios por el poder del Santísimo Espíritu.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Recurriendo a tu precioso santuario y cantándote, oh Teodoro, extraemos de allí tesoros de curación, profundidades de milagros y abundantes dones.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

En ti, oh Virgen, se han renovado las leyes de la naturaleza; porque de una manera que trasciende la naturaleza y más allá de todo lo que se puede decir, has dado a luz al Creador y Maestro. A él ruegas encarecidamente que salve nuestras almas.

Katabasia

Oh Madre de Dios, fuente viva y abundante, da fuerza a aquellos unidos en comunión espiritual, que te cantan himnos de alabanza. Y en esta santa fiesta, concédeles coronas de gloria.

Los Himnos de la sesión

Tono 8

Melodía: «De la Sabiduría...»

Dado por Dios a la humanidad como homónimo de dones para la liberación de muchas dolencias, hiciste milagros, sanando todas las enfermedades y dolencias y ahuyentando hordas de demonios solo con tu palabra. Por lo cual, habiendo pastoreado dignamente a la Iglesia de Cristo, te convertiste en habitante de los apóstoles. Oh santo jerarca Teodoro, suplica a Cristo Dios, que conceda el perdón de los pecados a quienes honran con amor

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 8

De las trampas de enemigos visibles e invisibles, hemos sido vencidos por las tormentas de nuestros incontables pecados, y huyendo al puerto seguro de tu bondad, oh puro, te tenemos como nuestro baluarte y protección segura. Por lo cual nosotros, tus siervos, te rogamos que hagas sin cesar ferviente súplica, oh Purísima, a Aquel que sin semilla se encarnó de ti, que a los que dignamente te cantan se les conceda la remisión de sus pecados.

O si es un Miércoles o Viernes

Al contemplar al Cordero, Pastor y Redentor en la Cruz, la cordera exclamó llorando, lamentándose amargamente y clamando en voz alta: «El mundo se regocija, habiendo recibido la liberación por Ti, pero mi vientre arde al contemplarlo Tu crucifixión, que has soportado en Tu misericordiosa bondad. ¡Oh Señor sufrido, Abismo y fuente inagotable de misericordia, ten piedad y concede el perdón de los pecados a los que cantan con fe tus divinos sufrimientos!»

ODA 4

Tono 4

He oído hablar de Ti, oh Señor, y tengo miedo. Habiendo comprendido Tus obras, Estoy asombrado ante Ti, oh Señor, porque la tierra está llena de Tu alabanza.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como un torrente manifiestamente lleno hasta rebosar de aguas divinas, oh padre Teodoro, das de beber a toda la Iglesia con los dones del Espíritu.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Asfixiaste al enemigo con las cuerdas de tus dolores, oh bienaventurado Teodoro, destruyendo valientemente a sus malvados ejércitos con la espada de tus oraciones.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Meditando en la ley de Dios, de los manantiales de la abstinencia hiciste crecer un árbol divino, produciendo buenos frutos de obras virtuosas.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Tú fuiste mostrada bendecida por todas las generaciones, dando a luz a Cristo, quien ha hecho bienaventurados a los que trabajan para Él, oh pura Virgen Madre y Señora Soberana.

Katabasia

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, Jesús, el verdadero Dios, ha venido en una nube veloz, y con su mano pura ha salvado a los que claman: Gloria a tu poder, oh Cristo.

ODA 5

Tono 4

Brilla sobre mí, oh Señor, la luz de tus mandamientos, porque mi alma se eleva temprano hacia ti y te canta: porque tú eres nuestro Dios, y hacia ti huyo, oh Rey de paz.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

La Luz eterna te ha mostrado como una vela siempre encendida y una lámpara inextinguible para aquellos sumidos en la oscuridad de las pasiones y la oscuridad de muchos pecados, oh Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Desde la más tierna infancia, teniendo al gran mártir Jorge guiándote por el camino del bien, lo emulaste celosamente con amor al Señor, oh venerable padre.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Poseyendo una abstinencia inmaculada, una paciencia impecable, fe, esperanza, humildad, amor y resistencia sobrehumana, has adquirido la gracia incomparable de Dios.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Con la rociada de tu misericordia, oh purísima, da de beber a mi mente, que se ha marchitado por la llama del pecado, y enciende la lámpara de mi corazón, que por ello se ha extinguido, oh portal de la Luz.

Katabasia

El mundo entero se asombró de tu gloria divina, porque tú, oh Virgen que no has conocido el matrimonio, has tenido en tu seno al Dios de todos, y has dado a luz a un Hijo eterno, que recompensa con la salvación a todos los que cantan tus alabanzas

ODA 6

Tono 4

La tempestad de los malos pensamientos me ha abrumado, arrastrándome al abismo de mis innumerables pecados; pero, yendo delante de mí, oh buen timonel, gobiername como lo hiciste con el Profeta, y sálvame.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Te sacudiste el dolor de los mortales y dirigiste todo tu deseo hacia el Maestro, deleitándote en Su belleza y los esplendores que de ella proceden.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Bebiendo de un manantial, hiciste que las tinieblas del pecado se disolvieran, oh padre, y de pie en medio de los vientos, soportaste sus asaltos como un ser sin cuerpo, calentado por la gracia divina.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Al acercarnos a tu sagrado santuario, nosotros, que te honramos con amor, nos llenamos de la dulce fragancia de la comprensión divina, oh jerarca hacedor de milagros, y somos liberados del hedor fétido de las pasiones, oh venerable padre.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las tres oleadas de las pasiones me golpean y el abismo del desaliento asalta mi corazón. Oh Virgen que diste a luz a Cristo Timonel y Salvador, líbrame y sálvame por tus súplicas.

Katabasia

Prefigurando Tu entierro de tres días El profeta Jonás rezando en el vientre del monstruo marino gritó en voz alta: «Líbrame de la corrupción Oh Jesús, Rey de los ejércitos.»

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Montando las virtudes como en un carro de fuego, oh Portador de Dios, ascendiste a las moradas celestiales. Habitaste como ángel con los hombres, y como hombre haces coro con los ángeles. Por lo tanto, has demostrado ser un receptáculo divino de milagros, ¡oh venerable Teodoro!

ODA 7

Tono 4

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abraham, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como verdadero santo jerarca ofreciste en el Espíritu el sacrificio incruento, y mortificando las pasiones, oh bienaventurada, con fe te ofreciste al Maestro como sacrificio de dulce olor.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Apagaste el fuego de los placeres con el sudor del esfuerzo ascético, y como Elías, oh hacedor de milagros, con tus oraciones terminas la sequía con lluvias, abriendo los cielos cerrados con tus súplicas.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Santificado desde la infancia, con la audacia de tus oraciones, hiciste que el vientre de las estériles engendrara muchos hijos, diste la vista a los ciegos y permitiste caminar a los cojos, oh Teodoro, tres veces bendito.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Dios te escogió, hermosura de Jacob, e hizo su morada dentro de ti; y Él te conservó virgen después de dar a luz, como lo eras antes del parto, oh Virgen Parida de Dios.

Katabasia

Los santos Jóvenes pisotearon valientemente el fuego amenazador, prefiriendo no adorar las cosas creadas en lugar del Creador, y cantaron con alegría: «Bendito seas y alabado sobre todo, oh Señor Dios de nuestros padres.»

ODA 8

Tono 4

La tierra y todo lo que en ella hay, los mares y todas las fuentes, el cielo de los cielos, la luz y las tinieblas, la escarcha y el calor, hijos de los hombres y sacerdotes, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente. a través de los años.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Habiendo establecido las ascensiones de tu alma sobre la roca de la paciencia, no fuiste abrumado por los ataques del adversario, ni fuiste sacudido por los ataques del enemigo; pero tú te has apresurado a subir a las alturas del cielo, orando por los que te honran en la fe.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Un torrente de toda clase de curaciones brota de tu santuario: lavando las impurezas de

las pasiones y limpiando el lodo de los males, oh Teodoro, y da de beber a los corazones de todos los fieles que te honran con amor.

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Alabado sea ahora el gran Teodoro: homónimo de los dones divinos, iniciado de los misterios de Cristo, adorno de los ayunadores, belleza de los sacerdotes, fuente de los milagros, preciosa redoma del Espíritu.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Las voces sagradas de los profetas te proclamaron en imágenes como la puerta, la montaña, el tabernáculo, la tierra santa, la nube de Luz, desde donde el Sol, Cristo el Dador de luz, ha brillado sobre los que están en la oscuridad. y sombra, oh Virgen.

Katabasia

La Descendencia de la Teotocos salvó a los Santos Jóvenes en el horno. El quien entonces fue prefigurado desde entonces ha nacido en la Tierra, y Él reúne a toda la creación para cantar: «Oh todas las obras del Señor, bendecid al Señor y exaltadlo supremamente por todos los siglos.»

ODA 9

Tono 4

Porque grandes cosas me ha hecho el Poderoso, y santo es su nombre; y su misericordia es sobre los que le temen por generación y generación

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como el amanecer, ha aparecido el día radiante de tu fiesta, iluminando los corazones de nosotros que con fe alabamos tus honorables dolores, oh padre Teodoro.

Stijo: San Teodoro, ruega por nosotros

Como conversador con los ángeles, los apóstoles, los mártires, los venerables, los justos y los santos jerarcas, oh padre, en los cielos siempre suplicas a Cristo por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

¡Ha llegado el día de la salvación, la fiesta de la alegría! Apresurémonos, oh fieles, a purificar nuestras almas, porque el santo jerarca Teodoro nos convoca.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Impresionante es tu nacimiento, oh Teotokos, Madre de Cristo! Por eso te llamamos bienaventurada, oh pura, y nosotros, las generaciones de generaciones, te glorificamos con honor por todos los siglos. Amén.

Katabasia

Que todo mortal nacido en la tierra, portando su antorcha, salte de alegría; y que la orden de los poderes angélicos celebre y honre a la santa Madre de Dios, y clame: «¡Salve, tú bendita y siempre Virgen que diste a luz a Dios.»

Exapostilario del Octoijos o Los Himnos de Luz

Los Stijos Posteriores con las estrofas del Triodio

Tropario

Tono 2

Conocido por ser santificado desde tu más tierna infancia, y demostrado ser lleno de gracia, iluminaste el mundo con milagros, y ahuyentaste una multitud de demonios, oh ministro sagrado Teodoro; Por tanto, ruega al Señor por nosotros.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas del Octoijos

Tropario

Tono 2

Conocido por ser santificado desde tu más tierna infancia, y demostrado ser lleno de gracia, iluminaste el mundo con milagros, y ahuyentaste una multitud de demonios, oh ministro sagrado Teodoro; Por tanto, ruega al Señor por nosotros.

Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo, ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Kontaquio

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

Montando las virtudes como en un carro de fuego, oh Portador de Dios, ascendiste a las moradas celestiales. Habitaste como ángel con los hombres, y como hombre haces coro con los ángeles. Por lo tanto, has demostrado ser un receptáculo divino de milagros, ¡oh venerable Teodoro!